

PERSPECTIVAS DE USO TURÍSTICO DE LOS RECURSOS PATRIMONIALES DE LA INDUSTRIA DE LA CARNE EN EL BAJO RIO URUGUAY.

Rene Boretto Ovalle

Prof. María Julia Burgueño

Museo de la Revolución Industrial.

(Fray Bentos, Uruguay)

ANTECEDENTES. La riqueza y perspectivas del enorme y variado patrimonio comercial e industrial que se generó en doscientos años de aprovechamiento de los recursos agroalimentarios en la región denominada “Bajo Río Uruguay”, plantea un interesante recurso para el uso turístico. En razón que la historia en que se basa este patrimonio compartido es común para las dos márgenes del río, se nota con mayor claridad la posibilidad de utilización del mismo para ofertas tanto de la República Argentina como de la República Oriental del Uruguay. La inserción de circuitos interactivos y compartidos con alto contenido cultural, reforzarían el perfil para mostrarse como una sola región y no como dos propuestas separadas para la corriente turística que últimamente ha crecido inusualmente.

En el caso específico de los Saladeros, que son los ejemplos más evidentes de la explotación industrial de la carne a mediados del siglo XIX, pueden ser, bajo ciertas condiciones, interesantes propuestas turísticas histórico-culturales a través de Museos, sendas turísticas y circuitos que expliquen aquella época y su importancia en las experiencias de explotación de los recursos agroalimentarios regionales.

CONTENIDO. En función de la tarea de investigación con que se cuenta respecto a la historia y a algunos sitios de valoración patrimonial, entendemos que la región se encuentra ya en condiciones de ofrecer nuevas visiones turísticas de sus recursos basados en el patrimonio de la industria cárnica. Nosotros, como investigadores de este tema, ya hemos realizado los estudios primarios para sugerir “LA RUTA DE LAS VACAS GORDAS”, integrada por el “CIRCUITO DE LAS ESTANCIAS” y el “CIRCUITO DE LOS SALADEROS”, cuyo contenido relaciona el patrimonio agroalimentario a través de la carne y la sal. Estas propuestas fueron presentadas como ponencias en las X Jornadas Internacionales de Patrimonio Industrial Agroalimentario, en Gijón, (Asturias, España), el año pasado.

Otorgar a la industria turística de materia prima para sustento de sus ofertas, en este caso, sería motivo de una movilización de investigadores de varias disciplinas, dado que no solamente es necesario conocer la parte histórica sobre la que se fundamentan dichos atractivos, sino también, darles la oportunidad a arquitectos, antropólogos, arqueólogos, sociólogos, museólogos, geógrafos, etc. para convertir las propuestas en verdaderos circuitos sustentables donde la defensa del patrimonio y de su entorno sea el desideratum.

La región binacional del Río Uruguay, debido a la mejora de las condiciones de transitabilidad de las rutas argentinas desde Buenos Aires y desde ciudades

importantes como Rosario y Santa Fe-Paraná, han desviado hacia ella un importante flujo turístico que también aprovecha los puentes internacionales con Uruguay. Entendemos como eficaz aporte al desarrollo del perfil turístico regional, otorgar nuevas perspectivas al turismo, sobre todo reforzando la calidad en su oferta binacional interactiva transfronteriza.

Estas Rutas turísticas propuestas, contribuirían a un conocimiento mayor y más acabado de la realidad histórica en la cual florecieron los establecimientos que explotaron el recurso de la carne. Además, consideramos que serían eficaces aportes complementando los muy interesantes atractivos ya existentes como las termas, el turismo de ciudad y las playas.

Entendemos esta idea no solamente como una posibilidad de utilizar los recursos emergentes del patrimonio industrial, sino también para que, conocidos mediante el turismo, se llegue a una concientización tal que se les respete y cuide; es decir que se les valore como verdaderos elementos necesarios para traspasar a las generaciones futuras. Por demás pertinente es la expresión de Paulo Freire: *“Educar no es someter, es concientizar”*, por lo que se considera un compromiso el abordar la enseñanza del Patrimonio de una manera significativa para el reconocimiento, toma de conciencia y sensibilización de su valor. Con el objetivo de fortalecer la identidad cultural.

Existe una gama muy amplia en la región de atractivos turísticos que requieren de una comprensión cabal respecto a la sustentabilidad de la actividad y los valores patrimoniales históricos no escapan de ello.

De hecho, además de éstos últimos, existen los componentes naturales, la caza, la pesca deportiva, la náutica, el turismo de eventos y congresos, todo sugiere un uso coordinado, considerando al territorio no como una sucesión de puntos de interés, sino como **un complejo sistema**, donde se encuentren interactuados y con dinámica y sinergia los diversos componentes.

Como parte de nuestra comunicación final, daremos a conocer cuáles han sido los avances en un marco teórico-práctico para dar sustento a esta intención de utilizar más y mejor el patrimonio fluvial para el turismo, por ejemplo publicaciones internacionales y participaciones en eventos, interactuando con técnicos europeos.